

China frustra el consenso en la cumbre del G20 en Estados Unidos

REUNIÓN DE MINISTROS DE FINANZAS/ Pekín se opone al lenguaje que pide la eliminación de las políticas “no orientadas al mercado” para frenar los desequilibrios comerciales que reclaman desde EEUU y UE.

Demetri Sevastopulo. FT

China ha frustrado el consenso alcanzado en la cumbre de ministros de finanzas del G20 al oponerse al lenguaje del comunicado acordado por Estados Unidos y los demás países sobre la eliminación de las “políticas no orientadas al mercado” para frenar los desequilibrios comerciales mundiales.

Según funcionarios estadounidenses y europeos, Pekín puso objeciones al lenguaje en varios asuntos, incluidos los esfuerzos para garantizar el buen funcionamiento de las cadenas de suministro mundiales de energía, alimentos, fertilizantes y minerales críticos. Al preguntársele por qué China se había resistido al lenguaje acordado por el grupo, un alto funcionario estadounidense declaró: “Son culpables. Si nos preocupan las distorsiones persistentes, son los peores infractores. Que el G20 tenga una votación de 19 a 1 es increíble”.

Estados Unidos, anfitrión del evento en Carolina del Norte, publicó el martes por la noche una “declaración de la presidencia” acordada por todos los miembros del G20, excepto China. El secretario del Tesoro estadounidense, Scott Bessent, declaró a la prensa que “esperaba poder anunciar un comunicado conjunto unánime”, pero que, debido a un miembro, el grupo “no pudo alcanzar un



Scott Bessent, secretario del Tesoro de EEUU, y Kevin Warsh, presidente de la Fed, en la reunión del G20 en Carolina del Norte.

consenso completo”.

La discrepancia se produce tres semanas antes de la visita del presidente Xi Jinping a Washington para una cumbre con el presidente Donald Trump, y tres meses antes de que los líderes del G20 se congreguen en Miami para celebrar su cumbre anual.

Funcionarios estadounidenses afirmaron que los miembros del G20 –que incluyen a Japón, Francia, Reino Unido, la UE, India y Rusia– habían acordado la necesidad de adoptar “medidas

para eliminar las políticas y prácticas no orientadas al mercado que exacerban los desequilibrios.

Oportunidad perdida

Sin embargo, China se opuso a la expresión “políticas no orientadas al mercado”, según dos funcionarios estadounidenses y un alto funcionario de la Comisión Europea. También se resistió a las peticiones del FMI y la OCDE para que se mejoren los datos necesarios para analizar dichas políticas.

“Todo se redujo a unas pocas palabras. Como hemos visto con los chinos, intentan ralentizar el proceso y cambiar metódicamente la terminología. No vamos a permitirlo”, declaró el alto funcionario estadounidense. “Deben reconsiderar seriamente esta postura. Si ni siquiera pueden ponerse de acuerdo en las palabras, sin duda no podrán llevar a cabo ninguna acción”.

El funcionario europeo afirmó que se trataba de una “oportunidad perdida para la economía global”.

El desacuerdo surge en un contexto de preocupación por las exportaciones chinas, que en gran medida se considera que están impulsadas por el exceso de capacidad productiva interna, una postura que Pekín rechaza.

El superávit comercial de China con la UE alcanzó los 360.000 millones de euros en 2025, según datos del bloque. Estados Unidos está trabajando en la imposición de aranceles a China y otros países para abordar el exceso de capacidad productiva.

Crece la inquietud por las exportaciones chinas basadas en su mayor capacidad productiva

El funcionario europeo añadió que, si bien la delegación china pudo haberse sentido acorralada por los demás miembros en la reunión de dos días, había puesto objeciones a tantos puntos del borrador del comunicado que hizo imposible cualquier consenso.

Una de las cuatro secciones a las que se opuso Pekín en la declaración final afirmaba que “los países con superávits externos excesivos y persistentes deberían eliminar las distorsiones que limitan el consumo interno y que generan una dependencia excesiva de las exportaciones para el crecimiento”. Esta frase se interpretó como una referencia a China, aunque no se mencionaba al país. Según los funcionarios, China también se opuso a cualquier mención a los “minerales críticos”.

El año pasado, Pekín amenazó con aplicar estrictos controles globales a las exportaciones de minerales críticos después de que Trump impulsara aranceles a China. Trump y Xi alcanzaron una tregua en su guerra comercial el pasado octubre, pero los funcionarios estadounidenses afirman que China no está cumpliendo plenamente su compromiso de garantizar el suministro de tierras raras.

Washington también quiere que China relaje las restricciones a las exportaciones a Japón, país fundamental para las cadenas de suministro estadounidenses. “Su comportamiento hacia Japón es terrible”, declaró el alto funcionario estadounidense.

El Gobierno promoverá un gran pacto nacional sobre la IA

Ana Medina. Santander

El vicepresidente primero del Gobierno y ministro de Economía, Comercio y Empresa, Carlos Cuerdo, anunció ayer que el Ejecutivo trabaja en un nuevo contrato social en el ámbito de la inteligencia artificial (IA).

Cuerdo, que clausuró ayer el 40 Encuentro de la Economía Digital y las Telecomunicaciones que la patronal del sector Ametic organizaba en la UIMP de Santander, afirmó que se trata de un “gran pacto nacional que incluya agentes sociales y políticos para, entre todos, dar forma a este nuevo futuro que quere-

mos fraguar”. El vicepresidente adelantó que, en las próximas semanas, el presidente del Gobierno “va a promover la firma de un acuerdo tripartito con los agentes sociales que sitúe el diálogo social como un pilar clave en este desarrollo tecnológico y en la distribución de los beneficios del desarrollo tecnológico en nuestro país”. Dicho acuerdo, añadió, debe mantener “la confianza, que es un elemento esencial, y la seguridad de las personas en el centro del proceso. Y este tiene que ser el punto de partida para enfrentar esta transformación”.

En este proceso, indicó, “tendremos, por supuesto, que contar con los expertos, con la sociedad civil, con los actores más relevantes en los distintos ámbitos”. Por lo que abarcará tanto el ámbito empresarial, como laboral, regulatorio, científico, tecnológico, de desarrollo de infraestructuras, inversión, financiación y educación. “Pero lo haremos juntos”, insistió el vicepresidente, que añadió que, además, “estos actores deben y van a contribuir a formar, y a dar forma, a este cambio que, como he dicho, queremos realizar como país a través de este acuerdo.

Posteriormente, en declaraciones a los medios, señaló que una tecnología “tan disruptiva” como la IA plantea retos, pero también “enormes oportunidades”, y defendió que se establezcan las condiciones para aprovecharlas y que sus beneficios se distribuyan “de manera justa entre la ciudadanía”.

Acuerdo tripartito

“Lo que proponemos para las próximas semanas es la firma de un acuerdo tripartito, un acuerdo con los agentes sociales liderado por el presidente del Gobierno para ser capaces de sentar las bases de

los elementos necesarios en esta transición”, explicó.

Preguntado por la existencia de reuniones previas con el presidente del Gobierno sobre este acuerdo, Cuerdo respondió que “todavía” no las han tenido, aunque indicó que ha estado en contacto con los agentes sociales durante los últimos días. “El anuncio yo creo que es importante porque consiste en dar respuesta como país a este enorme reto para transformarlo, como he dicho, en oportunidades”, añadió.

Cuerdo aseguró que la IA puede abrir escenarios “más optimistas” o “más pesimis-

tas” y dijo que la diferencia dependerá de “quién va a controlar esta tecnología”, quién capture sus ganancias y de la capacidad de adaptación al cambio. “Estos dos escenarios no se distinguen por las capacidades tecnológicas o los avances de la tecnología en materia de inteligencia artificial. Se distinguen por cómo seamos capaces de responder a tres elementos distintivos”, dijo. Y defendió que las decisiones sobre la inteligencia artificial son “de país” que, en ocasiones, trascienden el ámbito nacional y requieren de una aproximación europea o multilateral.